

## Resistencia a los antimicrobianos en patógenos zoonóticos transmitidos por los alimentos (Lapierre, L).

Lisette Lapierre A.

Departamento de Medicina Preventiva Animal, Facultad de Ciencias Veterinarias y Pecuarias  
Universidad de Chile.

[llapierre@uchile.cl](mailto:llapierre@uchile.cl)

La resistencia en patógenos bacterianos a los antimicrobianos es un proceso natural producto de la evolución, sin embargo en las últimas décadas ha emergido la resistencia a antibióticos importantes en la terapéutica de pacientes humanos representando un complejo problema de Salud Pública. Diversos autores, señalan que la emergencia de la resistencia a los antibióticos en la clínica humana, tiene relación directa con el uso de estos fármacos en medicina veterinaria y para controlar dicha emergencia deberían tomarse acciones conjuntas a nivel humano, animal y ambiental. Estas acciones integrales representarían para el país una gran inversión de recursos económicos y profesionales, pero se respalda en la relevancia que constituye para la salud pública y para la sustentabilidad ambiental, entendiendo que el mantener bacterias resistentes circulando en el ambiente representa un importante riesgo para la conservación de ecosistemas, para la salud del hombre, para la salud animal e incluso para la economía. Esta situación es muy importante particularmente en las enfermedades bacterianas transmitidas por los alimentos. En nuestro país no existen programas de monitoreo o vigilancia de la resistencia bacteriana que sean integrales, más aún no existen programas de monitoreo sistemáticos ni en medicina humana, ni en medicina veterinaria y menos aún en cepas aisladas del ambiente como son las bacterias patógenas que pueden aislarse desde diversos alimentos y las cuales pueden provocar brotes en la población. Por lo tanto, en Chile no contamos con esta información por lo que no es posible realizar una correcta comprensión y seguimiento de este fenómeno. Si bien existe un programa nacional de vigilancia microbiológica de los alimentos; éste no incluye la vigilancia de la resistencia a los antibióticos en las cepas aisladas. En el caso de los pacientes humanos, específicamente a nivel hospitalario, existe la Red de Vigilancia del Instituto de Salud Pública y desde el año 2008 se realizan pruebas de sensibilidad. Los datos obtenidos son reunidos en un informe unificado por la Organización Panamericana de Salud (OPS) pero no es un programa a nivel nacional. Sin embargo, si estas cepas de origen intrahospitalario resultan ser resistentes a algún antibiótico de uso frecuente en la clínica, no se conoce el origen de esta resistencia (intrahospitalario, comunidad o ambiental), ya que no existe información para cruzar estos datos. Es necesario entonces, que en nuestro país se mire el problema desde un nivel global. La primera acción debería ser que se instauren un sistema de vigilancia de la resistencia a los antibióticos integral que involucren cepas patógenas aisladas desde humano, animales y alimentos, luego realizar cooperación a nivel de investigación, innovación, comunicación y educación entre medicina humana y veterinaria, mejorar la sanidad animal, mejorar los tratamientos y el diagnóstico, limitar la prescripción de antibióticos sólo a los médicos veterinarios, establecer grupos de trabajo entre industria farmacéutica, productores, académicos o universidades, instituciones gubernamentales, médicos humanos y médicos veterinarios entre otros. Con estas acciones se podría entonces entregar recomendaciones de control y prevención de la emergencia de la resistencia a los antibióticos en patógenos zoonóticos transmitidos por los alimentos.

